

A quién elegir en momentos de crisis: el caso de la gestión de la secretaría de Seguridad post 2001 a través de una trayectoria de vida.

Catalina Roig.

Cita:

Catalina Roig (2021). *A quién elegir en momentos de crisis: el caso de la gestión de la secretaría de Seguridad post 2001 a través de una trayectoria de vida*. XIV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-074/241>

A quién elegir en momentos de crisis: el caso de la gestión de la secretaría de Seguridad post 2001 a través de una trayectoria de vida¹

Catalina Roig

Eje 4: Poder, conflicto, cambio social

MESA 226 | Elites y desigualdades en Argentina y América Latina. Estructuras, representaciones y política.

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

cataroig10@gmail.com

Resumen

El siguiente trabajo busca explorar cuáles son los factores que se ponen en juego en la selección de altos funcionarios en momentos de crisis, tomando como caso de estudio la trayectoria de Alberto Iribarne, elegido secretario de Seguridad de la Nación en dos oportunidades críticas para la cartera (2002-2003 y 2004-2005). A través del análisis de su historia de vida y sus redes de sociabilidad, se intentará responder la siguiente pregunta:

¿Cuáles son los saberes prácticos que son valorados en Alberto Iribarne para ser elegido secretario de Seguridad en momentos de crisis de las instituciones políticas del país?

Para lograr dar cuenta de los tipos de saberes y atributos que fueron valorados en A. Iribarne se revisarán sus redes y trayectorias, así como también las necesidades y dificultades que presentaban en ese momento los gobiernos en el área de Seguridad.

Para esto se hará un análisis cualitativo de una serie de entrevistas a Alberto Iribarne, entendiendo la importancia de contar con este tipo de fuente primaria para poder estudiar en profundidad las trayectorias de sus protagonistas, así como también “las tomas de posición implicadas, los grupos de pertenencia y la importancia de las redes de sociabilidad a la hora de construir dichos itinerarios” (Gené, 2014). De este modo, la presente investigación buscará contribuir al conocimiento sobre las redes de las élites políticas en la actualidad.

Palabras clave: Redes, Seguridad, Élite políticas

¹ Este trabajo presenta los primeros avances de mis prácticas de investigación como estudiante de Sociología en el marco del Proyecto de Reconocimiento Institucional de Investigaciones “Élite políticas y reclutamiento extrapartidario. Un estudio de trayectorias y redes de los elencos de gobierno y miembros del parlamento nacional (2001-2015)”. (Res CD 847-18, FSoc, UBA), bajo la dirección de Guido Ignacio Giorgi.

1. Introducción:

Entender por qué se eligen determinadas personas para determinados puestos políticos permite comprender cuáles son las lógicas de reclutamiento de las élites gobernantes, así como también cuáles son los saberes valorados para ciertas áreas y para ciertos períodos. El estudio de los elencos de gobierno en diferentes momentos de la historia tiene una amplia trayectoria en Argentina (de Imaz, 1964; Gené, 2014; Mallimaci, F. y G. Giorgi, 2016).

En esta línea, Mariana Gené (2014) identifica una serie de “saberes prácticos”, que muchos funcionarios combinan con sus saberes expertos, y tienen como característica principal ser saberes que no pueden ser formalizados. Gené identificó que muchas de las personas elegidas para puestos de toma de decisiones dentro del Ministerio del Interior cuentan con varios de estos saberes prácticos, tales como:

“saber negociar, entablar diálogos y alcanzar acuerdos; contar con la confianza presidencial, tener contactos y comunicación fluida con dirigentes políticos y sociales en distintos puntos del territorio, ser “creíble” o confiable para otros referentes”. (Gené, 2014, p.108)

Los saberes prácticos no pueden ser adquiridos a través de una educación formal, sino que se adquieren a través de la experiencia vital. Bajo esta premisa, para poder analizar qué saberes se valoran para cada puesto y de qué manera se incorporan es necesario explorar las trayectorias de vida de los elencos gobernantes, identificando los distintos roles, tareas y puestos en áreas privadas y públicas por los que pasaron, y así poder tener un panorama general de las redes en las que estos se encuentran insertos.

En esta línea, Alfredo Joignant (2012) tomó la teoría de los campos sociales del sociólogo francés, Pierre Bourdieu, y explicó que el habitus político está conformado “por aprendizajes y recursos sociales que son normalmente acumulados en el transcurso de trayectorias distintas a las políticas” (p.602). Por su parte, en su análisis sobre los factores extrapolíticos de las trayectorias de ministros de la Nación en la Argentina, Guido Giorgi (2014) observó que en “las trayectorias políticas individuales juegan un papel importante los recursos exteriores al campo político, originados en compadrazgos escolares, amistades sindicales, franjas generacionales, camaderías regionales, afinidades sociales y éticas y azares socialmente condicionados” (p.248).

En este sentido, la historia de vida de un individuo puede mostrarnos características de un período de tiempo o de un cierto grupo social, entendiendo que un relato nunca es meramente individual sino que está inserto en una sociedad (Mallimaci y Giorgi, 2016). Además, este tipo de metodología puede introducirnos a las redes de sociabilidad que conforman el mundo del actor, entendiendo que las relaciones se van entrelazando en diferentes momentos de la vida y conforman un continuo flujo de recursos, tanto simbólicos como materiales.

Durante este trabajo se analizará la la trayectoria de vida de Alberto Iribarne², elegido secretario de Seguridad Interna en dos ocasiones (2002-2003 y 2004-2005), por dos presidentes distintos aunque del mismo signo político, Eduardo Duhalde y Néstor Kirchner, y en dos momentos de crisis en la política de seguridad: luego del asesinato de Kosteski y Santillán (2002) y luego de la salida de Béliz como ministro de Justicia (2004). En esta línea, se buscará entender las lógicas de reclutamiento en ambos períodos y comprender qué características y saberes fueron valorados en Iribarne para ocupar el puesto de secretario de Seguridad Interna.

2. La secretaría de Seguridad Interna

Para poder entender la relevancia que la secretaría de Seguridad tuvo entre 2002 y 2004 es necesario hacer un pequeño recorrido sobre la ascendente visibilidad que fue adquiriendo esta área en los últimos 30 años. El sector dedicado a Seguridad Interna en Argentina se creó a principios de 1992³, con el rango de subsecretaría dependiente del Ministerio del Interior de la Nación. En 1994⁴, luego del atentado a la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA), esta área se elevó al rango de secretaría.

Fue justamente durante esa década que el eje in/seguridad comenzó a tomar relevancia pública e ingresó en la esfera política como tema de discusión y debate, tanto en la opinión pública como en los debates electorales. Como explicó Ayo (2014), “la inseguridad se

² La reconstrucción de la trayectoria de Iribarne se basa en cuatro entrevistas realizadas los días 14/06, 28/06, 30/07 y 22/08 del año 2018, en el marco del Proyecto de Reconocimiento Institucional de Investigaciones “Élites políticas y reclutamiento extrapartidario. Un estudio de trayectorias y redes de los elencos de gobierno y miembros del parlamento nacional (2001-2015)”. (Res CD 847-18, FSoc, UBA), bajo la dirección de Guido Ignacio Giorgi. Salvo que se indique lo contrario, las citas presentadas en este artículo corresponden a dichas entrevistas

³ Ley 24.059 de 1992. B. O. 6 de enero de 1992 (Argentina). Disponible en: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/0-4999/458/texact.htm>

⁴ Ley 24.059 de 1994. B.O. 21 de Julio de 1994 (Argentina). Disponible en: <http://www.saij.gob.ar/1193-nacional-creacion-secretaria-seguridad-proteccion-comunidad-dn19940001193-1994-07-19/123456789-0abc-391-1000-4991soterced>

configura como un objeto destacado del intercambio político, en un proceso que conjuga dinámicas de movilización social y reclamos sociales por mayor punibilidad, campañas electorales, búsquedas de consenso y legitimación en el desarrollo de políticas y espacios de gestión pública” (p.179).

El debate por la seguridad interna alcanzó una gran relevancia durante las campañas electorales nacionales y provinciales (incluyendo la Ciudad Autónoma de Buenos Aires) de 1999/2000, en medio de un período de enormes movilizaciones sociales y descontento por la situación socioeconómica y política del país. Durante estas elecciones, en el discurso político se operó un giro punitivista, liderado por el entonces candidato a gobernador en la Provincia de Buenos Aires por el Partido Justicialista, Carlos Ruckauf, y en menor medida, por la campaña de la Alianza por la que Fernando De la Rúa llegó a la Presidencia de la Nación.

Luego de la renuncia de De la Rúa en diciembre de 2001, y en medio de una crisis institucional y social, el presidente interino Eduardo Duhalde ordenó en febrero de 2002 que el área de Seguridad Interna pasará a la órbita de Presidencia. A partir de ese momento, y hasta el año 2010 cuando se creó el ministerio de Seguridad⁵, el área tuvo cuatro traspasos: en febrero de 2002 se traspasó del Ministerio del Interior a la Presidencia de la Nación; en julio de 2002 al Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos; en agosto de 2004 nuevamente al Ministerio del Interior y finalmente, en diciembre de 2007 se traspasó otra vez al Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos. Estos pases tenían como consecuencia también el traspaso de las competencias que el área tenía por Ley, como determinar las políticas de seguridad nacionales o el manejo de las Fuerzas de Seguridad y de las Fuerzas Policiales.

3. La historia de vida de Juan Alberto Iribarne

3.1. Sociabilización primaria:

Juan Alberto Iribarne nació en la Ciudad de Buenos Aires el 2 de agosto de 1950. Según cuenta, su familia era simpatizante del peronismo: su padre era teniente coronel que se retiró en 1955 por razones políticas luego del golpe cívico-militar a Juan Domingo Perón. Realizó la escuela primaria en el Colegio San Miguel y la secundaria en el Colegio Nacional de Buenos Aires.

⁵ Decreto 1993/2010. B.O. 14 de diciembre de 2010 (Argentina). Disponible en: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/175000-179999/176543/norma.htm>

En el colegio [secundario] éramos muy pocos [peronistas], estaba Jorge Taiana que iba a la tarde, Felipe Solá que también iba a la tarde. Pablo Lunazzi que era otro, pero simpatizaba con otro sector. Cuando salgo del colegio y empiezo en la facultad es cuando empiezo a entrar más activamente en la política. (Fragmento de entrevista realizada a Alberto Iribarne el 14/06/2018)

Durante su adolescencia tuvo algunos acercamientos con personas que influyeron en su forma de pensar. Uno de ellos fue el filósofo Jorge Dotti⁶, quien estudiaba inglés con Iribarne aunque era mayor que él, y fue uno de los primeros en acercarlo más activamente al peronismo.

3.2 Los inicios de una vida marcada por la política

Iribarne comenzó la carrera de Derecho en 1969, el mismo año del Cordobazo, y sintió la necesidad de comenzar a militar más orgánicamente en la política. A través de conocidos comenzó a militar en la agrupación Juventud Argentina para la Emancipación Nacional (JAEN), dentro de la Juventud Peronista, liderada por Rodolfo Galimberti⁷. Luego de que comenzaron a surgir disidencias dentro del grupo vinculadas a la posibilidad de pasar a la lucha armada, una parte de los integrantes fundó en 1970 la agrupación FORPE (Fuerza de Orientación Peronista)⁸.

Esta organización se define como peronista, había una discusión en ese momento, movimientista, con la conducción de Perón, frente a otras alternativas. Y entendiendo también la lucha armada, las organizaciones que llevaban adelante la lucha armada no como una organización política militar, sino subordinadas a una estrategia general conducida por Perón. Se legitimaba, se justificaba la lucha armada, porque en esa época había que traer a Perón de vuelta, había que terminar con la dictadura. Pero no como una organización político militar que tenga un proyecto propio de poder sino como, en esa época el término era formaciones militares, así las llamaba Perón. Como parte de un dispositivo

⁶ Jorge Eugenio Dotti (1947-2018): Doctor en filosofía e investigador superior del CONICET, ganador de múltiples premios entre ellos el premio Konex Platino y el premio Bernardo Houssay.

⁷ Rodolfo Galimberti (1947-2002): Fue fundador de JAEN y uno de los dirigentes de la Juventud Peronista. Más tarde formó parte de la organización Montoneros, siendo una de las figuras más reconocidas. Se exilió luego del golpe de 1976. Volvió durante el gobierno de Menem para formar parte de la SIDE.

⁸ Dip, N. *Libros y alpargatas. Las tramas discursivas y organizativas del proceso de Personalización de estudiantes, docentes e intelectuales de la Universidad de Buenos Aires. 1966-1974*. Tesis de posgrado. UNLP, 2016, pp. 115 - 116.

general, y no como una organización. (Fragmento de entrevista realizada a Alberto Iribarne el 14/06/2018)

Hasta el regreso de Perón en 1973, Iribarne militó en FORPE, donde realizaba tareas territoriales en la Universidad y en los barrios, y en 1972 fue el responsable de la Universidad. Durante esa época comenzó a vincularse con personas que ocuparían durante los años siguientes papeles importantes en la política nacional como Carlos Alberto «Chacho» Álvarez⁹, Carlos Corach¹⁰ y Ricardo Mitre¹¹.

(Corach) me acusa de ser el responsable de hacerlo peronista. Él era docente en Derecho, estaba con un grupo, ADUP, Agrupación de Docentes Universitarios Peronistas. Bueno, él se acerca a esa agrupación, bueno ahí tomamos contacto en Derecho.(...) Él estuvo en Vísperas, participó de eso, lo llevó y lo presentó a Bittel y a Cafiero. (Fragmento de entrevista realizada a Alberto Iribarne el 14/06/2018)

En 1973 esta agrupación se aglutinó junto con otras para formar la JUP (Juventud Universitaria Peronista). Esta agrupación duró muy poco: debido al asesinato de José Ignacio Rucci, se generó una fractura al interior de la organización. Un grupo se abrió y fundó la JUP Lealtad, una organización que hizo fuertes críticas hacia Montoneros por “su centralismo, su militarismo, el autoritarismo, el exceso de verticalismo”. Sin embargo, con la muerte de Perón comenzaron años muy difíciles, empieza a haber mucho menos espacio, después pasa a la clandestinidad, empieza a actuar con mucha fuerza la triple A. Entonces era muy difícil la militancia, te sentías muy desamparado, como el jamón del sándwich, porque te acusaban de un lado, te acusaban del otro”.

Paralelamente a su crecimiento en la política universitaria, Iribarne siguió cursando la carrera de Derecho y a su vez trabajando como meritorio en Tribunales. Se especializó en la rama comercial de las leyes y a finales del gobierno de Isabel Perón empezó a trabajar en el Banco Central como abogado sumariante, cargo al que renunció cuando se produjo el golpe de 1976.

⁹ Carlos Alberto «Chacho» Álvarez (1948-): Diputado por el Partido Justicialista en 1989, formó parte del denominado Grupo de los Ocho por disidencias con el entonces presidente Carlos Saúl Menem. En 1993 comenzó a formar parte del Frente Grande, que junto con la agrupación PAÍS, formó el Frepaso. Tras la alianza electoral con la UCR, Álvarez llegó a la vicepresidencia del país con el frente electoral Alianza en las elecciones de 1999, puesto al que renunció el 6 de octubre del 2000.

¹⁰ Carlos Corach (1934-): Abogado, que fue convencional constituyente por el Partido Justicialista durante la Reforma de la Constitución Argentina de 1994, y Ministro del Interior de Carlos Menem desde enero de 1995 hasta el fin de su segundo mandato, en diciembre de 1999.

¹¹ Ricardo Mitre: Fue nombrado por Chacho Álvarez como Secretario General de la Presidencia de la Nación durante el gobierno de la Alianza.

No solo la vida política y laboral de Iribarne estaba atravesada por la militancia, sino también sus redes de sociabilidades y afectos. A fines de 1974 Iribarne se casó junto con otra pareja amiga, con quienes militaba.

3.3 Los años de dictadura

Es interesante señalar que esta red de sociabilidades dentro de la política universitaria se convirtió en un fuerte sostén para sus miembros durante el Proceso de Reorganización Nacional, como se autodenominó la dictadura cívico-militar argentina durante los años 1976 y 1983. A pesar de pasar a la ilegalidad, la estructura partidaria que se mantuvo durante esos años con muy escasos integrantes permitió fortalecer aún más los vínculos dentro de esta línea del Partido Justicialista.

Con el golpe del 76' y la persecución a cualquier tipo de actividad política, las actividades de militancia se redujeron al mínimo. A finales de ese año un grupo de militares fue a buscar a Iribarne a la casa de sus padres, pero él ya no vivía ahí. Como medida de protección se refugió en la casa de "Chacho" Álvarez. Aunque los integrantes del grupo sufrieron persecuciones por ser militantes peronistas hubo muy pocos detenidos-desaparecidos dentro de JUP Lealtad. Sin embargo, la persecución por parte de la dictadura hizo muy difícil que el grupo pudiera articularse.

El primero de mayo del 76 hicimos un asado, un primero de mayo, una cosa horrible, un día de otoño, húmedo, en el que nos juntamos en Lanús a comer un asado para ver qué hacíamos. Escuchamos una cinta de Perón unos minutos, seríamos unas 20 personas o menos quizás. (Fragmento de entrevista realizada a Alberto Iribarne el 14/06/2018)

En este período, Iribarne conoció a Deolindo Bittel¹², quien era el presidente del Partido Justicialista en esa época, por otro compañero de militancia. Colaboró con Bittel y otras personas en el armado del documento que se presentó a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) en 1979, con el que se denunciaron los crímenes de lesa humanidad de la dictadura militar.

¹² Deolindo Bittel (1922-1997): Dos veces gobernador en la Provincia de Chaco, aunque no pudo finalizar ninguno de los debido a los golpes de Estado de 1966 y 1976. Durante la dictadura de 1976 a 1983 fue vicepresidente del PJ, y fue autor del informe que se presentó ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), en el que se denunciaban los crímenes de lesa humanidad cometidos por el gobierno militar. Formó e impulsó la Multipartidaria, y acompañó a Ítalo Luder en la fórmula presidencial del PJ en las elecciones de 1983. Luego de la derrota, fue senador por el justicialismo hasta su muerte en 1997.

Durante este período Iribarne participó en la creación de dos revistas clandestinas: Bases de Octubre en el 77' y la revista Vísperas en el 79' y 80', junto con Norberto Ivancich y Mario Wainfeld. También presentó varios habeas corpus de personas detenidas, y conformó la retaguardia de abogados que presentaron habeas corpus por los sindicalistas presos en el primer paro general a la dictadura.

A partir de la visita de la CIDH comienza una vida políticamente más activa en el PJ. En 1981, se compró con la plata de una rifa la casa que comenzó a ser la sede del Partido. La casa estaba a nombre de varias personas, entre ellas Iribarne, porque estaba prohibido ponerla a nombre de un partido político. Fue en esa sede que comenzó el armado de la Multipartidaria, el armado que nucleó a las distintas fuerzas políticas civiles para exigir la vuelta de la democracia al Gobierno Militar. Sus principales referentes fueron Bittel por el peronismo y Alfonsín por el radicalismo¹³.

En el año 82' Iribarne participó en la creación del Movimiento de Unidad, Solidaridad y Organización -MUSO-, cuya principal figura era Antonio Cafiero. "A partir de la Guerra de las Malvinas, estaba este grupo con el que nos movíamos alrededor de Bittel, de la Presidencia. Cafiero de algún modo también, y se le empieza a dar organicidad con la constitución del MUSO". La creación de este partido sería la antesala de la llamada Renovación Peronista, y muchas de las personas que conformaron el MUSO terminarían teniendo cargos importantes durante los siguientes años. Iribarne ingresaría a sus primeros cargos, con la vuelta de la democracia, gracias a las redes de sociabilidad conformadas durante este proceso.

3.4 La primera derrota y la renovación del peronismo

Con el llamado a elecciones, dentro del PJ hubo varias internas para acordar los candidatos presidenciales, que terminaron en la fórmula Luder-Bittel. La primera fórmula peronista en perder en elecciones democráticas. Antes de las elecciones del 83, Iribarne vuelve a viajar como representante del partido a la ciudad de Madrid (España) para participar del "Encuentro en la democracia sobre América Latina" organizado por el Partido Socialista

¹³ Velázquez Ramírez, Adrián; De la concertación a la Multipartidaria: el espacio político partidario en los albores de la transición a la democracia en Argentina (1980-1981); Núcleo de Estudios Contemporáneos; Contemporánea; 1; 7; 7-2015; 1-28

Obrero Español (PSOE). Es durante este viaje que Raúl Alfonsín denuncia el pacto militar-sindical¹⁴, lo que fue un golpe duro para el peronismo.

Finalmente se termina dando la elección en que ganó Alfonsín, que de algún modo creo que es el que mejor interpreta esa situación. Uno dice interpreta, siempre que son mayorías no es una nimiedad. Y en este caso el tema del sindicalismo asociado a la violencia. Después de haber padecido lo que se había padecido durante los 70 's, durante la dictadura, un tipo que recitara el preámbulo, que recuperara los derechos humanos y las libertades era bienvenido por la sociedad que estaba harta de violencias y de patotas. (Fragmento de entrevista realizada a Alberto Iribarne el 28/06/2018)

Con la vuelta de la democracia, Iribarne entró como prosecretario parlamentario del Senado y continuó participando de las reuniones del PJ, donde comienza a gestarse la renovación del partido.

Pasa el 84, se va gestando este movimiento renovador, contacto entre dirigentes, el bloque de senadores es un poco la usina de esa idea de la renovación, que se va a expresar mejor en el 85, con las primeras elecciones después de la derrota del peronismo. Después de eso hay otro congreso más en Buenos Aires, que era el distrito más importante en la renovación, ahí se decide romper con el PJ. Ahora estamos acostumbrados a esto, me miró mal, armó otro partido, y se armó otro partido. En esa época romper el partido eran tabúes que había que romper. Ahí se decide armar el Frente Renovador. (Fragmento de entrevista realizada a Alberto Iribarne el 28/06/2018)

El movimiento renovador expresaba un conjunto heterogéneo de dirigentes políticos de distintas provincias del país, entre los que se encontraban Antonio Cafiero (provincia de Buenos Aires), Carlos Grosso (Capital Federal), Carlos Menem (La Rioja), José Manuel De la Sota (Córdoba), Jose Luis Manzano (Mendoza) y Jorge Busti (Entre Ríos), además de contar con el apoyo activo de los dirigentes sindicales del “Grupo de los 25”, enfrentados desde hacía varios años con las 62 Organizaciones Peronistas (Schulz, 2014; Levitsky, 2005).

Iribarne tenía relación con varias de las figuras de esta nueva corriente: con Cafiero tenía una relación desde sus épocas de militancia juvenil, y lo acompañó en su campaña para

¹⁴ Durante la campaña electoral, Alfonsín denunció un pacto entre la cúpula sindical y la Junta Militar para garantizar la impunidad de los militares. Esta hipótesis sostenía que Italo Luder, exponente del sindicalismo, era parte de ese pacto.

gobernador de la Provincia de Buenos Aires en 1987. Cafiero, junto con otros dirigentes renovadores como Eduardo Duhalde, quien era intendente de Lomas de Zamora, habían derrotado a la corriente más conservadora del peronismo en las elecciones del 85' y habían afianzado su poder en el distrito electoral más importante del país.

Iribarne también tenía relación con Grosso, quien lideraba la Renovación en el distrito de referencia de Iribarne, aunque no era de su grupo de referencia. Grosso había sido presidente del Consejo Metropolitano al mismo tiempo que Iribarne fue Secretario de Relaciones Institucionales.

En las elecciones internas del 88' fue cuando se cristalizó el movimiento renovador peronista, con la victoria de la fórmula Menem-Duhalde, dejando afuera la candidatura de Cafiero para las elecciones presidenciales del 89'. Iribarne fue elegido Diputado Nacional por Capital Federal, puesto que asumió en diciembre de ese año. Sin embargo, como hubo un traspaso anticipado del poder, Duhalde asumió como Presidente del Senado en julio y le pidió a Iribarne que pasará de ser prosecretario a secretario hasta que asumiera como Diputado en diciembre.

Iribarne explicó que las listas legislativas representaban las diferentes corrientes internas y agrupaciones que había al interior del peronismo. Para llegar a un lugar en la lista tenías que construir un poder, representar una idea, hacer un "cursus honorum" que te permitiera aspirar a representar una línea al interior del peronismo. Era una dinámica de diálogo y negociación, más horizontal que verticalista: "cada línea se expresaba, pero no era Grosso que decía este, este y este".

Durante el menemismo, el principal vínculo de Iribarne con el Ejecutivo fue Eduardo Duhalde, con quien tenía una relación que venía desde antes de la Renovación. En este punto es interesante señalar que durante los años 90 hubo varias disputas y tensiones entre Duhalde y Cafiero, ambos protagonistas de la Renovación en la Provincia. Sin embargo, Iribarne logró mantener buen vínculo con ambos, y se involucró en diferentes campañas electorales de ambos.

Durante su período como diputado, Iribarne trabajó particularmente en políticas dirigidas a las Pymes y fue Presidente de la Comisión de Industria. Un proyecto de ley que se aprobó en ese entonces fue el fondo de financiamiento productivo para Pymes, que buscaba destinar el 50 por ciento de la liquidación del stock de capital del estado argentino de las privatizaciones en el financiamiento productivo de pequeñas y medianas empresas.

Este proyecto salió con el apoyo de Duhalde, pero fue derogado más tarde por Domingo Cavallo.

A su vez, también tuvo disputas al interior del bloque del Partido Justicialista en Diputados: en 1990 un grupo parlamentario federal buscó disputarle a José Luis Manzano¹⁵ la conducción en Diputados, y llevó a Iribarne como candidato a presidente del bloque. Sin embargo, perdieron la interna, lo que Iribarne atribuyó a que “Manzano tenía mucho más aceitado su vínculo con el Ejecutivo que yo”.

Dos años más tarde, mientras todavía era diputado, Iribarne tuvo su primera experiencia en el poder ejecutivo: se le pide que vaya como secretario de Gobierno (un equivalente a ministro del Interior) en Capital Federal donde Carlos Grosso (con quien había compartido militando en JAEN) era intendente¹⁶. En ese año se había hecho el traspaso de responsabilidades a las provincias, pero en el caso de Capital se realizó el traspaso sin recursos.

Fueron los días más difíciles de mi vida porque era un gobierno que tenía que hacer un ajuste, que tenía que ajustarse a los proveedores, a los concejales había que bajarles, al sindicato había que sacarle, y esto era una desgracia, y sin poder político es sumamente complicado (Fragmento de entrevista realizada a Alberto Iribarne el 28/06/2018)

Menem no hace ningún esfuerzo para sostenerlo. Cavallo se lleva muy mal con Grosso, y cuando este le pide auxilio a Menem, él ve que lo están matando pero mira para otro lado (Fragmento de entrevista realizada a Alberto Iribarne el 30/07/2018).

Si se retoma la definición de Gené (2014) de los saberes prácticos, esta experiencia mostró que la capacidad de negociar y de establecer buen vínculo con diferentes sectores políticos que tenía Iribarne, y que fue valorada a la hora de elegirlo para gobernar en ese momento de crisis (una situación que se volvería a repetir en los siguientes años en el ministerio del Interior y en la Secretaría de Seguridad): “[Me eligen] porque yo tenía buena relación con los distintos grupos políticos de la capital, que le podía agregar algo de política, ampliar la sustentabilidad del gobierno. Cosa que no sucede porque mi capacidad estaba

¹⁵ José Luis Manzano (1956-): Fue una de las figuras de la Renovación Peronista. Fue diputado por Mendoza entre 1983 y 1991, y más tarde se desempeñó como ministro del Interior en el primer gobierno de Carlos Menem, entre 1991 y 1992.

¹⁶ En esa época no se elegía al intendente de Capital Federal por voto directo, sino que era por decreto del Poder Ejecutivo Nacional.

subestimada". Luego de tres meses, Grosso termina renunciando e Iribarne vuelve a Diputados.

Después de esa experiencia, en el año 1993 Carlos Ruckauf, quien era ministro del Interior de la Nación, propone a Iribarne como Secretario del Interior (puesto equivalente a ser viceministro) y Menem da el visto bueno. Con las elecciones de 1995, Ruckauf va como vicepresidente en la fórmula presidencial con Menem. Carlos Corach, a quien Iribarne conocía de la época de la dictadura militar, es elegido como ministro del Interior e Iribarne continúa como viceministro. En ese momento la secretaría de Seguridad Interior pertenecía al Ministerio del Interior, por lo que con ese cargo Iribarne tuvo su primer acercamiento al área de Seguridad Interior.

El 18 de julio de 1994, durante su gestión como viceministro de Interior, ocurrió el atentado a la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA). Durante la reunión de gabinete posterior al atentado, Iribarne es designado por Menem, para hacer la primera rueda de prensa:

Era un lunes a la mañana, me llaman y me dicen "parece que hubo una explosión". La reunión de gabinete fue un despelote, fui al lugar poco tiempo después que había sido la explosión, que fue tremendo y la reunión de gabinete era un caos. Había 200 personas en Casa de Gobierno que había convocado. Se opinaba del tema del agua, si había que llevar agua porque hacía mucho calor, pero era julio. Mi intervención fue: "Presidente, dos cosas, una habría que separar el tema de las víctimas y la de los responsables". Porque se mezclaban, cerremos las fronteras decía uno y otro tienen que venir más ambulancias. Era un caos. Entonces primero vayamos con las víctimas y después con los responsables. Y lo otro, le dije "Señor Presidente, me parece que tiene que haber una sola voz oficial y que no hable nadie más". Y él dice bueno, vos. Así que me tocó a mí hacer la rueda de prensa del día ese del atentado. (Fragmento de entrevista realizada a Alberto Iribarne el 28/06/2018)

Otras de sus tareas como viceministro fue la negociación del pacto fiscal con las provincias, en conjunto con el ministerio de Economía de Domingo Cavallo. A su vez, durante esa etapa fue convencional constituyente, durante la reforma constitucional argentina de 1994.

En 1997 dejó el gobierno porque no apoyaba la re-reelección de Menem, y comenzó a trabajar como jefe de la campaña presidencial de Eduardo Duhalde de 1998-1999. Durante esa época participó en la creación del Grupo Calafate, junto con Néstor Kirchner y Alberto Fernández, al que Iribarne definió como "un grupo que con el que pretendíamos hacer un

concepto que se llama políticas permanentes, políticas de Estado, intentábamos ser una usina de ideas dentro del peronismo”.

Esta relación con Duhalde, Kirchner y Fernández va a ser clave para entender el rol que tuvo Iribarne dentro de la función pública post 2001. Era una persona de confianza y que participó dentro del espacio que sería el trampolín para la candidatura presidencial tanto de Duhalde como de Kirchner. Siguiendo el enfoque de Mallimaci y Giorgi (2016), se puede ver que las redes de sociabilidad de Iribarne le proveyeron de recursos, tanto simbólicos y materiales, en su carrera política.

En esta etapa, Iribarne se alejó de la función pública, rechazando un puesto como viceministro del Interior en la Provincia de Buenos Aires, para dedicarse a reabrir su estudio.

Luego de trabajar en la campaña presidencial de Duhalde, en el 2000 trabajó en la fórmula para la Jefatura de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires de Domingo Cavallo y Gustavo Beliz. También fue asesor del diputado Jorge Remes Lenicov, quien fue el ministro de Economía de Eduardo Duhalde durante sus primeros meses en 2002. Durante el estallido de diciembre de 2001 Iribarne no se encontraba ejerciendo en la función pública, aunque seguía en contacto con quienes serían gobernantes del país durante los siguientes años.

3.5 Secretaría de Seguridad Interna (2002-2003)

Durante el período que va de 2001 a 2007, hubo cinco secretarios de Seguridad distintos: Dr. Juan José Álvarez (27/12/2001-10/7/2002), Dr. Alberto Juan Bautista Iribarne (8/8/2002-24/05/2003 y 27/07/2004-27/07/2005), Dr. Norberto Julio Quantin (29/05/2003-27/07/2004), Dr. Luis Eduardo Tibiletti (27/07/2005-10/12/2007) y Dr. Héctor Masquelet (21/12/2007-07/08/2009). Alberto Iribarne fue elegido para ocupar dos veces el mismo puesto por dos presidentes distintos (Eduardo Duhalde y Nestor Kirchner).

El 27 diciembre de 2001, Juan José Álvarez asume la secretaría de Seguridad que dependía del Ministerio del Interior, luego de las jornadas del 19 y 20 de diciembre¹⁷.

¹⁷ El 19 y 20 de diciembre fueron dos jornadas de protesta masiva que fueron reprimidas por las fuerzas de seguridad, que provocó alrededor de 30 muertos y cientos de heridos. Esto culminó en la salida de De la Rúa del gobierno. El entonces Secretario de Seguridad, Enrique Mathov, junto a otros 9 funcionarios fueron condenados en 2016 por ser responsables de las muertes provocadas por la represión. Para leer la condena completa, consultar: <https://www.cij.gov.ar/nota-21594-Condenaron-a-Enrique-Mathov--Rub-n-Santos-y-otros-siete-acusados-en-el-juicio-oral-por-los-hechos-del-20-de-diciembre-de-2001.html>

Cuando asume Eduardo Duhalde el primero de enero de 2002, Álvarez continuó como secretario. A fines de febrero de 2002, mientras continuaban los conflictos sociales, la secretaría de Seguridad se trasladó a la Presidencia de la Nación. En agosto de 2002, Álvarez pasa a asumir el ministerio de Justicia. La secretaría pasa a manos de Alberto Iribarne, y se traspasan las competencias de la secretaría al Ministerio de Justicia.

Entre el 2001 y el 2003, los secretarios de Seguridad Interior se caracterizaron por ser personas con experiencia partidaria dentro del peronismo y que ocuparon diversos cargos políticos y electivos, aunque no estuvieran vinculados con temas de Seguridad. Es decir que su expertise tenía que ver con saber y recursos políticos, más que con credenciales técnicas o saberes expertos (Gené, 2014).

Álvarez, vinculado al peronismo bonaerense desde la época de la renovación, fue intendente de Hurlingham entre 1995 y 1999 mientras Duhalde era gobernador de la Provincia. En octubre de 2001, fue convocado para ser ministro de Justicia porteño, cargo que ocupó durante dos meses hasta que en diciembre fue convocado por Adolfo Rodríguez Saá para ser secretario de Seguridad Interior de la Nación.

Por otro lado, como se vió a lo largo del texto, Iribarne también tenía una larga carrera dentro del peronismo, además de una relación cercana con Eduardo Duhalde: fue viceministro del Interior durante la gobernación de Duhalde en la Provincia de Buenos Aires, además de ser su jefe de campaña durante las elecciones presidenciales de 1999. Iribarne tuvo durante la crisis de 2001-2002 dos puestos políticos: el primero fue de titular de la Casa de la Moneda en 2002.

Iribarne explicó que la Casa de Moneda fue un cargo importante, ya que la salida de la convertibilidad exigía que se imprimieran más billetes, debido a la devaluación del peso respecto al dólar. Aunque no era un cargo vinculado a la trayectoria de Iribarne, Duhalde “necesitaba un tipo de confianza que tomará las decisiones que había que tomar”.

Iribarne la recuerda como una época difícil, con un enorme descontento político, tanto del pueblo como de los gobernantes: “El 25 de mayo del 2002 que se hace el Tedeum en la Catedral que eran 14 personas. Nadie quería salir en la foto”.

Una vez armada la estructura de Casa de Moneda, Duhalde convocó a Iribarne en julio de 2002. La estrategia de seguridad que caracterizó a Eduardo Duhalde durante su Presidencia fue la de la no criminalización de las protestas sociales. Iribarne menciona la

idea de “válvula de escape”, es decir, permitir las movilizaciones y evitar la respuesta de las fuerzas de seguridad. Sin embargo, el asesinato de dos dirigentes del Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD), Maximiliano Kosteki y Darío Santillán, generó un debilitamiento dentro del gobierno de Eduardo Duhalde y forzó el adelantamiento del llamado a elecciones (Pereyra, 2008, Novaro, 2003), en las que resultó ganador Néstor Kirchner por el Frente para la Victoria (FpV).

Argentina estaba en emergencia, en el 2002. Yo en ese momento era presidente de la Casa de Moneda, y Duhalde me ofreció esa vacante después de la muerte de Kosteki y Santillán. Había que hacer un cambio en materia de seguridad, el secretario de Seguridad que dependía de presidencia era Juanjo Alvarez. Duhalde quiere sacarlo a Álvarez pero ponerlo como ministro de Justicia, quiere sacar la Secretaría de Seguridad, que no dependa de presidencia sino que vaya al ministerio de Justicia. (Fragmento de entrevista realizada a Alberto Iribarne el 30/07/2018)

Cómo se mencionó, el asesinato de los dos dirigentes del MTD dejaron al gobierno, y en particular a su política en seguridad, en una muy mala situación. Iribarne menciona que ese puesto era como “una marca venenosa, lo peor que te podían ofrecer en ese momento, es como irte de vacaciones a Siberia en invierno”. La cercana relación que tenía con Duhalde, y la confianza que éste tenía por Iribarne son algunas de las razones por las que es elegido para dos puestos que resultaron claves en la crisis 2001-2002.

Además de los factores extra políticos, es decir, las redes y sociabilidades por los que transitó Iribarne que lo hicieron más cercano a esta línea intrapartidaria, este también tenía experiencia en tratar con la policía por su cargo en el ministerio del Interior. Además, Duhalde confiaba en el criterio político de Iribarne para poder “apagar incendios”.

Cuando se le preguntó por qué aceptó el puesto, él explicó que “tenía que colaborar, participar, y hacer lo que había que hacer en un momento de emergencia, de crisis, en el que no te podes borrar”.

Durante esta etapa, Iribarne mencionó que su principal objetivo fue “intentar contener la situación” y comenzar una política de no criminalización de la protesta social. Meses de mucha convulsión social, con muchos cortes de ruta, ocupaciones de fábricas y de piquetes, en donde se tenía que lograr negociaciones y contención evitando que vuelva a haber muertos en una protesta. Durante esta etapa su rol principal como secretario de Seguridad fue ser intermediario entre los dirigentes de las organizaciones sociales, y manejar las

fuerzas de seguridad del país, intentando contener el enorme descontento social por la crisis económica y política que atravesaba el país, más que de pensar un proyecto a largo plazo para esta secretaría.

Desde la secretaría de Seguridad (y desde Presidencia) había una bajada de las líneas generales que debían seguir las fuerzas sobre la manera de actuar y controlar las movilizaciones, aunque después estaba la persona a cargo del operativo. La línea más importante era la de “una vida no se recupera” y que retrata la manera en la que el Estado lidió con las conflictividades sociales post 2001 desde el área de Seguridad. Un ejemplo de esto fue la preparación para el aniversario del 20 y 21 de diciembre en 2002.

En 2002 venía el aniversario del 20 y 21 de diciembre, entonces se hablaba mucho de que íbamos a hacer, (...) tenías que hacer un registro de que arma, y que munición tiene cada policía, para saber quien tiró y quien no, son formas de contención, para que haya una especie de autorregulación. (Fragmento de entrevista realizada a Alberto Iribarne el 22/08/2018)

Además de con las fuerzas de seguridad, la secretaría tenía trato con las distintas organizaciones sociales, con las que pactaba mesas para discutir las movilizaciones con los dirigentes.

Otro conflicto para el área de Seguridad en el 2002 fue la aparición del cuerpo de Ezequiel Demonty en el Riachuelo. Trás la investigación del caso, se descubrió que el jóven junto a dos amigos fue detenido sin justificativo por un grupo la Policía Federal, fueron obligados mediante torturas y amenazas a introducirse en el Riachuelo en horas de la madrugada y cruzarlo a nado. Dichas torturas provocaron la muerte de Ezequiel Demonty, quien falleció por asfixia. En 2004 se les impuso una pena de cadena perpetua a los responsables del acto, que fue ratificado por la Corte Suprema de Justicia de la Nación Argentina¹⁸.

“Ezequiel Demonty fue un episodio difícil, primero pareció que no se descubría, que no se sabía nada, pero después salto e inmediatamente se puso el operativo, se espero a que la justicia resuelva, y un contacto inmediato con los padres. Ese fue un episodio intenso (...) (Fragmento de entrevista realizada a Alberto Iribarne el 22/08/2018)

¹⁸ Fallo disponible en <https://s3.amazonaws.com/public.diariojudicial.com/documentos/000/020/001/000020001.pdf>

El caso fue seguido atentamente por la Presidencia, que presionó para que se descubriera que ocurrió con Demonty. Este episodio generó un gran repudio en la sociedad, y hubo numerosas movilizaciones centradas en denunciar la violencia institucional.

En ese momento, Iribarne hizo un decreto firmado por Duhalde para adherir a una convención de las Naciones Unidas para introducir un

“código de conducta para que los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley, osea la policía, lo hicieran con un marco de derechos humanos, que si usas violencia, tiene que ser la mínima posible. Entonces el decreto decía que las fuerzas de seguridad, incluyendo servicio penitenciario, tenían que informar anualmente lo que habían hecho en materia de formación. La idea era recordarle a las fuerzas de seguridad como tenían que proceder”. (Fragmento de entrevista realizada a Alberto Iribarne el 22/08/2018)

3.6 Secretaría de Seguridad Interna (2004-2005)

Con la asunción de Néstor Kirchner como presidente el 25 de mayo de 2003, Iribarne deja la secretaría de Seguridad para pasar a ocupar el puesto de Síndico General de la Nación. Iribarne había participado en la campaña presidencial, y pidió no volver a la cartera de Seguridad. Tenía buena relación con Alberto Fernández, quién fue jefe de la campaña de Kirchner, y más tarde su Jefe de Gabinete. Ambos pertenecían al PJ porteño, y fue Fernández quien le adelantó a Iribarne que Kirchner le iba a ofrecer luego de la asunción antes el puesto de Síndico General. Este fue un puesto que disfrutaba Iribarne, ya que le “gustaba esa visión de todo el Estado, el control, todas las áreas, poder conocer lo que esta pasando acá y allá”.

La SIGEN tenía un rol clave en la política anticorrupción que buscaba promover Kirchner cuando asumió, ya que era el órgano de control interno del Poder Ejecutivo Nacional. Iribarne cuenta que la bajada de línea desde la Presidencia era “no queremos transparencia, queremos cristalinidad”.

Acerca de la política de Seguridad, varios autores (Sozzo, 2014, Sain, 2013) distinguen tres momentos en la política kirchnerista con respecto a esta área (aunque este trabajo se centra en los primeros dos): a) un primer momento más reformista que comenzó con la Presidencia de Néstor Kirchner en mayo de 2003 y terminó en julio de 2004 con el retiro del ex ministro Gustavo Beliz de la cartera de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos, en el cual Kirchner continuó con la política de no criminalización de las protestas sociales iniciada

por Duhalde; b) un segundo momento más conservador que se cristalizó con el traspaso de la secretaría de Seguridad Interna a la órbita del ministerio del Interior a cargo de Aníbal Fernández hasta la creación del ministerio de Seguridad en 2010; c) y el último momento se da con Nilda Garré al frente del ministerio, quien continuó siendo ministra hasta el final del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner.

Es importante señalar que el giro en la política de seguridad en 2004 se da en medio de varios acontecimientos. El caso Blumberg generó grandes movilizaciones en la sociedad y una amplia difusión de los medios de comunicación, con un discurso centralizado en la víctima y que dió lugar a “un desarrollo y hasta una masificación de los procesos de movilización y reclamo social sobre la “inseguridad”, realmente inédito en el país, instalando el miedo al delito en el contexto urbano como la preocupación pública central” (Ayo, 2014). Además, hubo varios episodios, como la toma de la comisaría 24° de La Boca por un grupo de piqueteros liderados por Luis D'elía, perteneciente a la agrupación Federación Tierra y Vivienda (FTV) y la protesta frente a la Legislatura que culminó con el despido del jefe de la Policía Federal, que precipitaron la salida del ministro de Justicia, Gustavo Beliz, junto a Norberto Quantín y José María Campagnoli de la secretaría de Seguridad, en medio de controversias. A esto se le sumaron las denuncias de Beliz al jefe de la SIDE (el organismo de inteligencia), Jaime Stiuso.

Fue durante este giro que Kirchner le vuelve a ofrecer el puesto de secretario de Seguridad a Iribarne:

Kirchner me ofreció ser secretario de seguridad y yo pensé ahí si agarraba o no agarraba, por supuesto si no agarraba, no es que yo quiero seguir en tal lado. Era agarrar o irme, yo aportó desde otro lado que no sea el Estado. La verdad que lo pensé porque era, además en ese momento estaba la ola de secuestros, estaba Blumberg, D'Elía tomando la comisaría. (Fragmento de entrevista realizada a Alberto Iribarne el 30/07/2018)

Iribarne acepta aunque con una serie de condiciones y sugerencias para aceptar el puesto. La primera fue elevar el rango del área de Seguridad de secretaría a ministerio o que la cartera continuará en el ministerio de Justicia. En segundo lugar, quería continuar con la política de no criminalización de protestas pero sin permitir delitos durante las protestas: “Yo no creo que haya que criminalizar la protesta social, que realmente cien latas de tomate no valen la vida de una persona pero si se cometen delitos al amparo de una protesta hay que reprimir los delitos porque sino esto está totalmente desmadrado”. En tercer lugar, Iribarne le propone que, ante la ola de secuestros que había, se debía crear un comité de crisis y

que se debía hacer una operación conjunta entre la Policía Bonaerense, dependientes de la Provincia, y las fuerzas federales, dependientes de Nación. Kirchner aceptó las últimas dos propuestas, pero no estuvo de acuerdo en elevar Seguridad al ministerio, aunque le prometió que continuaría en Justicia. Sin embargo, al mes de que Iribarne aceptara el puesto, la secretaría se traspasó de Justicia a Interior, donde se encontraba Aníbal Fernández como ministro.

Este traspasó resultó en una pérdida de autonomía del área de Seguridad ya que Fernández tenía un mayor control y presencia en el área de la que tenía Horacio Rosatti (quién había ocupado el puesto de ministro de Justicia luego de la salida de Béliz).

“Aníbal quiere tener mucha más presencia. Si bien la secretaría de Seguridad tenía su propio presupuesto, es decir tenía autarquía, cosa que cuando yo me voy de la Secretaría, esto se termina y pasa a depender del ministerio, pero mientras yo estuve de secretario tenía autonomía del ministro. Pero la verdad que teníamos roces, sobre todo al principio. Yo hablaba directo con Kirchner, y Kirchner directo conmigo, lo puenteba sin querer, porque ya estaba acostumbrado, pero ahí no, Aníbal quería saber”. (Fragmento de entrevista realizada a Alberto Iribarne el 30/07/2018)

Una de las políticas que Iribarne destacó de su gestión fue la creación de la dirección de la inteligencia criminal. Hubo un concurso público en el que se eligieron 60 personas para entrenarlas como analistas de inteligencia criminal. Tuvo varias oposiciones respecto a esto: “hubo muchas resistencias en el aparato, en la SIDE y todo”. Sin embargo, cuando pasó a ser ministro de Justicia perdió el control de esta agencia.

Respecto a los conflictos sociales, durante su segundo paso en la Secretaría hubo una baja en el nivel de conflictividad social que se había experimentado en 2002. Sin embargo, respecto a la política criminal se formaron una serie de comités de crisis para discutir la ola de secuestros.

Sin embargo, un año después de haber asumido se le da la oportunidad de convertirse en ministro de Justicia con la salida de Rosatti en 2005, debido a que Kirchner quería que se presenten como candidato en las elecciones de medio término en la provincia de Santa Fe, y esté no quiso y terminó renunciando.

3.7 Ministerio de Justicia y posterior retiro de puestos de alto rango

En agosto de 2005, Iribarne pasó a liderar la cartera de Justicia. Es interesante señalar que Juan José Álvarez también pasó de liderar la secretaría de Seguridad Interna a ser ministro de Justicia en el 2002. Sin embargo, a diferencia de Álvarez, el área de Seguridad Interna no dependía del ministro de Justicia, sino del Interior, por lo que Iribarne dejó de tener control sobre esa área.

En 2007 a Iribarne se le ofrece el puesto de embajador en el Vaticano. Sin embargo, la Santa Sede rechaza a Iribarne por estar divorciado. Luego de esto, no vuelve a ocupar otro puesto político hasta el 2019 y se vuelve a dedicar a su profesión liberal.

En 2019, el actual presidente de Argentina, Alberto Fernández, quien fue jefe de Gabinete durante la presidencia de Néstor Kirchner y con quien Iribarne tenía una buena relación, le ofreció ser embajador en Uruguay.

4. Conclusiones:

La militancia juvenil dentro de las corrientes universitarias del peronismo le permitieron a Iribarne forjar una serie de lazos que después repercutió en su carrera política. Los años de dictadura fueron el inicio de una red de sociabilidades dentro de una línea del peronismo, alejada de la línea guerrillera y sindical, que con el inicio de la democracia serían los protagonistas del movimiento renovador peronista.

La trayectoria de Alberto Iribarne también se caracteriza por haber tenido una escalada progresiva de posiciones, una especie de “cursus honorem” como lo menciona él mismo. En todos sus cargos, tanto dentro del Poder Legislativo como del Ejecutivo, hay una progresión (si se piensa en términos de responsabilidades y autonomía del cargo): comenzó como prosecretario del Senado con la llegada de la democracia, y más tarde como secretario. Con las elecciones del 89', fue elegido Diputado de la Nación por la Capital Federal donde fue Presidente de la Comisión de Industria, período en el que se desempeñó por algunos meses como secretario de Gobierno en Capital Federal. En 1993 hace su salto al Poder Ejecutivo Nacional como viceministro del Interior. Luego de una breve pausa, retorna a la política en el año 2002 como titular de la Casa de la Moneda, en agosto pasa a ser secretario de Seguridad Interior. Con el Gobierno de Néstor Kirchner pasa a ser Síndico de la Nación, luego nuevamente Secretario de Seguridad Interior para finalizar como Ministro de Justicia de la Nación.

Estas diferentes instancias de la carrera política de Iribarne forjaron una serie de saberes prácticos que se conjugaron para que sea designado como secretario de Seguridad en dos momentos que se pueden identificar como situaciones de crisis dentro de la cartera. Estos saberes prácticos podemos pensarlos en dos líneas: en primer lugar una experiencia en manejar carteras ejecutivas en momentos de crisis, como es el caso de su designación como secretario de Gobierno (un equivalente a ministro del Interior) en Capital Federal. Luego de eso fue viceministro del Interior durante el atentado a la AMIA, el peor atentado que sufrió la Argentina. La segunda línea comienza también con su puesto como secretario de Gobierno, luego del cual tuvo una serie de designaciones en el área del Interior con tres presidentes distintos: Carlos Menem, Eduardo Duhalde y Néstor Kirchner.

Ambos expertises, tanto en el área del Interior como en situaciones de crisis, se cristalizaron cuando fue Secretario de Seguridad en 2002 y en 2004. No solo fueron momentos en el que hubo tensiones políticas dentro de la cartera, con la salida de funcionarios y trasposos de competencias, sino que también era un área que manejaba las fuerzas de seguridad del país. Como se mencionó, el eje seguridad/inseguridad comienza a tomar cada vez más fuerza a partir de los años noventa y se volvió un tema central en el debate público. Las protestas sociales se daban paralelamente a las primeras marchas en contra de la inseguridad.

En un momento de crisis no se puede pensar en políticas a largo plazo por lo que los saberes prácticos no son lo más requerido. Como mencionó Iribarne, sus dos pasos por la Secretaría de Seguridad se trataron por sobre todo de contener la situación. Esto se puede ver también en la cantidad de tiempo que ejerció esos cargos: en su primer mandato en Seguridad estuvo 9 meses mientras que en el segundo mandato estuvo un año.

En conclusión, su recorrido dentro del sistema político junto con la adquisición de saberes y atributos vinculados a la capacidad de negociación y de relacionarse con distintas líneas políticas, junto con la confianza que tanto Eduardo Duhalde y Néstor Kirchner tenían en él (Gené, 2014), generaron que fuera el candidato elegido para dirigir la Secretaría de Seguridad en tiempos de crisis.

Bibliografía:

- Ayo, Emilio Jorge (2014). ¿Una política democrática de seguridad? Prevención del delito, políticas sociales y disputas en torno a la “inseguridad” en la Argentina (2000-2010). Revista del CLAD Reforma y Democracia, (58),167-200.[fecha de Consulta 14 de Junio de 2020]. ISSN: 1315-2378. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3575/357533690006>
- Dip, N. (2016). Libros y alpargatas. Las tramas discursivas y organizativas del proceso de peronización de estudiantes, docentes e intelectuales de la Universidad de Buenos Aires. 1966-1974. Tesis de posgrado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1386/te.1386.pdf>
- Giorgi, G. I. (2014). Los factores “extrapolíticos” de la carrera política: una aproximación a las sociabilidades de los ministros de la Nación en la Argentina (1854-2011). Política. Revista de Ciencia Política, 52(2), 241-273.
- Gené, M. (2014). Sociología política de las élites. Apuntes sobre su abordaje a través de las entrevistas. Revista de sociología política, v.22,n. 52, p. 97-119.
- Joignant, Alfredo (2012). “Habitus, campo y capital. Elementos para una teoría general del capital político”. Revista Mexicana de Sociología, vol. 74, n°4, pp. 587-618.
- Levitsky, S. (2005). La transformación del justicialismo. Del partido sindical al partido clientelista. 1983-1999. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Mallimaci, F. y G. Giorgi (2016), “Santiago de Estrada, entre el Estado y la institución católica. La trayectoria de un dirigente católico desde Onganía a Macri”, Revista de Ciencias Sociales, segunda época, año 8, N° 29, Bernal, Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, otoño de 2016, pp. 115-134, edición digital.
- Mallimaci, F y V. Giménez Béliveau, (2006), “La historia de vida y métodos biográficos”, en Vasilachis, I. (coord.), Estrategias de investigación cualitativa, Barcelona: Gedisa.
- Novaro, Marcos (2003): “Continuidades y discontinuidades tras el derrumbe político”, en Revista SAAP, Vol. 1, N° 2, pp. 341-376
- Pereyra, Sebastián (2008): ¿La lucha es una sola? La movilización social entre la democratización y el neoliberalismo. Buenos Aires: Biblioteca Nacional – UNGS. pp. 57-103.
- Sain, Marcelo: “La oscilación. Los vaivenes de la reforma del sector seguridad en la Argentina reciente”, en Basombrio, Carlos (ed.):¿A dónde vamos? Análisis de las políticas públicas de seguridad ciudadana en América Latina, Woodrow Wilson International Center for Scholars-UMET, Buenos 2013, 267-300.

- Sozzo, M. E. (2014). Delito común, inseguridad y respuestas estatales: Inercia e innovación durante la década kirchnerista a nivel nacional en Argentina. *Cuestiones de Sociología* (10). En *Memoria Académica*. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.6330/pr.6330.pdf